

Una moderna Revista de 58 años de antigüedad

ALBERTO G. GINIGER

Director del Consejo de Electrocardiografía, Electrofisiología, Ars y Marcapasos de la SAC

La Sociedad Argentina de Cardiología tiene una inserción social que supera lo exclusivamente científico. Se expresa, entre otros, a partir de la repercusión de sus Congresos anuales, las manifestaciones de sus Consejos, las actividades diversas y la opinión de cada uno de sus directivos y asociados. Sin embargo es en el aspecto científico en el que basa su mayor trascendencia en el ámbito médico. Su lugar de expresión natural es la Revista Argentina de Cardiología. No sólo por ser el órgano oficial de la Sociedad, sino porque es el sitio en donde se cristalizan los esfuerzos, proyectos y ambiciones de jóvenes y expertos.

Porque cree en la necesidad de cambio para cimentar los esfuerzos de generaciones pasadas es que la Dirección que finaliza este año volcó todas sus ideas en desarrollar una Revista nueva a partir de la vieja y prolongada experiencia. Las actuales modificaciones de forma y contenido se pudieron lograr sólo porque una sucesión infinita de ideas y esfuerzos de varias direcciones pasadas cristalizaron de este modo. El Comité de Redacción supo aprender de ellos. A modo de balance, durante 1992 la Revista Argentina de Cardiología ha profundizado el cambio de forma y contenidos comenzado a fines de 1990. Efectivamente, a la nueva presentación, en relación con los colores y diseño de la portada, al índice resumido en la tapa, a la redistribución de los artículos en el interior, etc., se agregó un índice analítico consistente en un minirresumen de los artículos, que hace más fácil conocer el contenido de ellos. Se introdujeron algunos cambios en el Reglamento de Publicaciones. La Revista ya no tiene espacios en blanco y hay una importante reducción en el tamaño de figuras y tablas, permitiendo un incremento en la cantidad de trabajos publicados.

Se reorganizó la publicidad interior, agrupando los avisos de modo que no interfirieran con los artículos científicos, lo que fue una ardua tarea que en algún caso determinó la salida como avisador de alguna empresa que no comprendió que lo que determina la política editorial de una

publicación científica de alto nivel no es la cantidad y ubicación de su publicidad, sino la importancia de su contenido académico.

Se incrementaron los Editoriales, con el criterio de conocer las ideas y opiniones de nuestros cardiólogos sobre los temas e investigaciones de actualidad. Se incorporaron trabajos de investigadores de otras especialidades relacionadas con la cardiología. Se solicitaron y recibieron artículos de autores extranjeros y de argentinos que investigan en el exterior.

Se estimuló la publicación de cartas al Director y sus respectivas respuestas con el objeto de transmitir opiniones de los miembros de la SAC. Se incrementaron las secciones y se incorporó la Carta del Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología, con el objeto de hacer más verdadera su cualidad de órgano oficial de la institución.

Se ha extremado el cuidado de las ediciones, así como también la exigencia en el nivel científico e idiomático de los artículos originales, lo cual ha mejorado la calidad del material.

El Comité Editorial funcionó de un modo absolutamente democrático, siendo la verdadera dirección de la Revista y demostrando una capacidad notable, generada sólo en el entusiasmo y en la suma de errores y aciertos, verdadera escuela de periodismo científico.

A fines de este año, la Comisión Directiva de la SAC ha determinado la publicación de los Temas Libres Preferidos seleccionados para el Premio Cossio del Congreso Argentino de Cardiología, bastando la aprobación del árbitro del Congreso y del Comité de Redacción para su inclusión. De este modo, la Revista es el verdadero exponente de lo mejor de la producción de la Sociedad, y en este último número del año se publican los trabajos seleccionados para el Premio 1992, incluyendo el primero de ellos, que mereció el galardón mencionado. Aunque varios serán presentados, y tal vez publicados con modificaciones en revistas internacionales, los autores han autorizado primero su publica-

ción en nuestro país y en nuestro idioma, lo que demuestra la generosidad y el interés de los investigadores nacionales.

A modo de despedida, el Director de la Revista 1991-92 quiere resaltar la colaboración y el interés prestado por los asociados, por el

equipo técnico —secretaría administrativa, correctora de estilo, etc.— y por los colaboradores especiales, verdaderos artífices del elevado nivel desarrollado por ésta, la primera y más antigua Revista de Cardiología del país, órgano oficial de nuestra Sociedad.